



Aun cuando seguimos recibiendo numerosas llamadas telefónicas, cartas y mensajes electrónicos de muchos lectores en torno a cómo continuar mejorando nuestra sociedad, decidimos, esta vez, publicar una respuesta administrativa y siete opiniones, con las que se puede estar o no de acuerdo

Respuesta de la Empresa Cultivos Varios Habana sobre el pago atrasado a trabajadores

El pasado viernes 22 de junio se publicó en la sección Cartas a la Dirección la nota titulada Pago atrasado a trabajadores, enviada por la compañera Griselda Zaldívar Romero, la que fue trabajadora de la finca 249 de la UEB Granja Arroyo, perteneciente a la Empresa Agropecuaria Habana hasta junio del 2011, fecha en que solicitó su baja.

Es cierto que a la finca 249 de la que es jefe el esposo de Griselda tiene pendiente que se le liquiden los resultados de la ganancia obtenida durante los años 2009 y 2010. En esa fecha se trabajaba en base a un sistema de pago mediante el cual se garantizaba a los trabajadores el salario mensual como anticipo y se liquidaban las ganancias al final del periodo en las fincas que las obtuvieran. Con este sistema y debido a que todas las fincas no trabajaban a la par (pero todos recibían su salario mensual), la Granja no tuvo ingresos para liquidar el salario y las ganancias a los trabajadores de las fincas que las obtenían y el salario mensual a las que no la lograban.

A partir de enero del 2011 se cambió el sistema y se estableció el pago por la producción terminada cumplimentando el principio de "a cada cual según su trabajo...", asegurándose que

durante el año 2011 y lo que va del 2012 no existan deudas con ninguna finca.

Todos los finqueros están actualizados en las gestiones que desde entonces se vienen haciendo por la Empresa para liquidar la deuda pendiente hasta lograr que nos fuera otorgado un préstamo bancario, el que se recibió recientemente.

No obstante, aunque lo explicado sobre el sistema de pago fue el motivo principal de la deuda con Griselda y otros casos en igual situación durante los años 2009 y 2010, se produjo un mal trabajo e inestabilidad en la Dirección de la UEB que nos obligó a separar definitivamente de sus cargos a tres directores y a los jefes Económicos y de Recursos Humanos.

La compañera reclamante fue visitada por la comisión creada, la que analizó con ella estos elementos y el pasado día 2 del presente mes se le liquidó la deuda pendiente a Griselda y a otros finqueros en igual situación.

Fraternalmente,

Modesto Sánchez Balboa
Director General
Empresa Agropecuaria Habana

Pesca de exterminio

Les escribo pues llevo ya tiempo observando un problema que está ocurriendo en nuestro medio ambiente.

Yo soy un pescador aficionado, me encanta la pesca deportiva, por esto es que me enfurezco cuando voy a alguna presa o río a pescar y me encuentro con personas que utilizan medios de pesca prohibidos como son: la tarraya o el trasmallo, y me pregunto: ¿Cómo es posible que si las presas de este país son del Estado (único autorizado a utilizar estos medios de pesca masiva), se permita que personas que comercializan el pescado (entiendo en parte a aquellos que utilizan la tarraya para comer), acaben inescrupulosamente con las especies reinantes en la Isla como son: trucha, biyajaca criolla, tilapia, etc.

Otro tema a tratar es el problema del envenenamiento del agua de los ríos, que se realiza por personas más inescrupulosas con un tipo de abono de la cebolla.

Ahora expongo mis dudas: si existe una oficina encargada de que dichos problemas no ocurran (OPEP), y existe una oficina en la cual se sacan los carnet de pesca, por los cuales hay que pagar 20 pesos anuales (por pesca desde la orilla), y existen varias modalidades de pesca (en balsa, submarina etc.), ¿Cómo es posible que en todas las presas que he visitado (Alacranes, Presa Voladora, Presa Palmariño, varias micropresas de mi localidad) y ríos como el Sagua, que siempre los inescru-

pulosos aprovechan para dañarlo en tiempo de seca?

En pleno periodo especial, existían guardias para las micropresas de mi localidad que no permitían que estas cosas ocurrieran, y ahora todos hacen y deshacen a su gusto.

La media de los peces es muy pequeña (probablemente serían peces que no se puedan capturar para el consumo debido a su tamaño), provocado por la pesca indiscriminada y por la falta de renovación de las especies (hace más de 15 años que no se echan alevines en algunas presas).

Si se realizaran las restricciones pertinentes:

1 - Cuidaríamos más el medio ambiente.

2 - Habría más peces en todas las presas y todos pescando con mosca pudieran llevar a la mesa de su casa pescados para la comida, todos o casi todos los días.

3 - Evitaríamos que se extingan algunas especies como la biyajaca criolla (nativa de nuestra Isla) y la trucha (introducida, pero casi no quedan en nuestro país).

En Cuba más que en todos los países del mundo se tiene especial cuidado con el medio ambiente, por esto es que no entiendo cómo dicho problema se nos ha ido de las manos. Seamos conscientes del problema y tratemos de formar una sociedad que cuide el medio ambiente que tanta falta hace.

E. G. Martín

La nariz en la pared no deja ver el camino

Haber hecho una revolución socialista a 90 millas del imperio tiene un gran mérito. Mantenerse en posiciones de principios por más de 50 años bajo el feroz bloqueo de la mayor potencia del capital mundial, es otro gran mérito. Haber sobrevivido el profundo hueco del periodo especial, es sin lugar a dudas un mérito mayor. Plantearse la tarea de renovar nuestro modelo social sin abandonar a los pobres de la tierra es, a mi modesto juicio, una gran demostración de humanidad y valentía.

Pero el camino no es fácil porque el enemigo mayor está dentro y no forma parte de la oposición virtual. Por lo que resulta difícil de detectar, pero está ahí, poniendo zancadillas, tratando de mantener sobre todo su posición y unos mendrugos de poder desde sus puestos burocráticos. A ese es al que hay que quitar del medio para avanzar, sin prisa pero sin pausa, como dijera nuestro Presidente.

Pensemos juntos, si hay una organización de ingenieros y arquitectos que durante más décadas ha dado muestras de que puede hacer muchas cosas, que cuenta además con unos cuantos miles de asociados, dentro de los cuales hay verdaderas lumbreras dentro de su especialidad, demostrado en Cuba y fuera de ella; unas cuantas decenas han viajado por su profesión a muchos países donde les han hecho numerosas ofertas que no han aceptado y han preferido quedarse en nuestra tierra y continuar luchando por ella.

Si podemos aprovechar esa extraordinaria

fuerza calificada que solo con mirar lo que hacen en los talleres, construcciones, plantas eléctricas, refinerías, por solo nombrar algunas de nuestras ramas productivas, se da cuenta lo que está mal hecho y, además, es capaz de decir cómo hacerlo mejor, si se tiene ese potencial ¿le pondría una camisa de fuerza y lo subestimaría? ¿No estaría del lado de los que frenan la renovación socialista? ¿No se convertiría, consciente o no, en una mano peluda que conspira contra el gran esfuerzo de un pueblo que no se da por vencido?

Darle vueltas a esta situación no puede esperar diez años, porque simplemente muchos de nosotros ya no estaremos en este mundo y se le habrá hecho el juego al que a 90 millas espera que no podamos hacer lo que se acordó en el VI Congreso.

Pensando con calma es posible que me dé la razón. Si es así, no debe esperarse más, el país se beneficiará y los miembros de esa única organización de ingenieros y arquitectos de Cuba pondrán sus capacidades en función del desarrollo económico y podrán vivir mejor sobre la base de sus conocimientos.

Parafraseando a la Presidenta de la Unión de Ingenieros Panamericanos, cuya XXXIII Convención se celebró recientemente en nuestra capital: Miren a su alrededor y verán que lo que Dios no hizo, lo han hecho los ingenieros (y yo le añado, y los arquitectos).

O. Ortiz Núñez

Otro absurdo en una oficina de trámites de la Vivienda

El día 5 de abril del presente me presenté en las Oficinas de trámites de la Vivienda de Marianao para solicitar la visita del arquitecto de la comunidad con el objetivo de que me hiciera la tasación y lo requerido para tramitar el título de propiedad. En mi casa no se ha realizado ninguna modificación, lo cual aclaré, pensando que sería rápido el trabajo a realizar.

Me llenaron un modelo con todos los datos requeridos, me entregaron una copia y me dijeron que después de 20 días llamara para saber sobre mi solicitud. Me alertaron que tuviera listos 140 pesos y un sello de cinco pesos para cuando me visitaran.

Pasaron los días y las semanas y nada. Varias veces llamé por teléfono a la oficina y hablé con la compañera Irene que, según me dijeron, era la encargada de distribuir el trabajo de los arquitectos. He hablado con ella y a pesar de su amable atención a través de la línea telefónica, nada he resuelto. Evasivas y más evasivas. Tengo en mi poder el comprobante de mi solicitud y siempre me preguntan los datos y mi teléfono para responder, sin resultado alguno.

El pasado 22 de junio le dirigí una carta al Director Municipal de la Vivienda, planteándole este problema y la mala aten-

ción recibida, rogándole que tomara alguna acción al respecto. La copia del escrito la llevé a la Oficina de Trámites y cuál no sería mi sorpresa: la compañera que me atendió me dijo que "las cartas para la Jefa de la Oficina había que entregársela personalmente a ella y no se encontraba". Semejante medida me pareció lo más absurdo que pueda ocurrírsele a alguien.

Después de transcurridos casi 90 días del inicio de mi gestión, llego a la triste conclusión de que estoy en el mismo lugar que antes, con la diferencia de que me siento maltratado y desatendido.

¿Hasta cuándo debo esperar una respuesta y la solución a mi problema? Empezamos muy bien y a los pocos meses se pierde la sistematicidad en el chequeo y control sobre el cumplimiento de los plazos establecidos.

Subjetivamente percibo que en las oficinas de trámites que prestan estos servicios, faltan control, chequeo, organización y exigencia, de lo contrario estas cosas no pasarían.

El burocratismo y la ineficiente atención a la población hacen tanto o más daño que el bloqueo que nos mantiene el enemigo hace medio siglo.

G. D. Rodríguez Mesa